

## CULTURA

A VUELA PLUMA / ELVIRA LINDO

## Linn Ullman, hija de un amor grande

Hay solo una posibilidad entre miles de millones de que tu padre sea el mejor director de cine y teatro suecos de todos los tiempos; pero las posibilidades aún se estrechan más si se da la circunstancia de que tu madre sea esa actriz noruega de belleza magnética, candorosa, perturbadora, tan icónica su piel luminosa que hoy sirve de inspiración para actrices como Jessica Chastain, que desnudan su alma cuando un director acerca peligrosamente la cámara. Esa casualidad es la que ha marcado a fuego la vida de la escritora Linn Ullmann, hija de Ingmar Bergman y Liv Ullmann. Decía Cary Grant en *Sospecha de Hitchcock* que el secreto de éxito es empezar desde arriba. Esta ironía responde a una gran verdad si a los herederos les toca en suerte una fortuna, pero la profecía suele quebrarse cuando los hijos nacen en un hogar de artistas. Hay excepciones y Linn Ullman confirma la regla: su escritura es la de una narradora sólida enfrentada al prejuicio de que pensemos que *Los inquietos*, una novela sobre sus padres, es uno más de entre tantos volúmenes que publican tarde o temprano los hijos de grandes artistas.

El libro nace de unas grabaciones olvidadas en una caja en las que padre e hija hablaban de arte y también del esfuerzo inédito que supone hacerse viejo. Era un proyecto común al que ambos habían dedicado tiempo e ilusión y que se vio interrumpido por la desmemoria de Bergman en su último año de vida. Las cintas de pronto aparecen, cuando el padre lleva unos años muerto, y la escritora transcribe esas conversaciones deslavazadas. Ese es el punto de partida de una historia que alza el vuelo y narra la pasión de quienes no quisieron o no supieron transformarse en una familia al uso. Nunca fuimos tres, dice Linn, y prueba de ello es que no hay fotos que atestigüen esa convivencia. Ingmar intuyó en el rodaje de *Persona* que el rostro de Liv sería el de grandes personajes femeninos a los que ambos darían vida en diez películas. El embarazo fue una consecuencia casi inmediata del enamoramiento, convirtiéndose la niña en la pequeña de nueve hijos y Liv Ullmann en la cuarta de cinco mujeres. La convivencia se inauguró en la isla de Farö para desvanecerse antes de que la criatura cumpliera tres años. A partir de ahí, la vida de la hija transcurre al amparo de una madre emocionalmente inestable y con ausencias que la niña vive con desesperación, y en los veranos bergmanianos en la isla, donde a veces coincide con hermanastros a los que apenas conoce. No es un relato cronológico, los recuerdos brotan desordenados para retratar a esos dos personajes, míticos para nosotros; para ella, contradictorios y misteriosos. Una madre insegura, que trata de encontrar un espacio posible entre la vida errante de actriz internacional y la de mujer con pavor a no ser querida; un padre obsesivo, entregado al arte y a sus manías, el horario, la alimentación y una austeridad casi religiosa. No hay falta de amor en ellos, pero sí ese empecinamiento en ser fieles a sí mismos que conduce a la negligencia o al descuido. De alguna manera, el director sale mejor parado que la actriz. Primero, porque a las madres siempre se les exige mucho más; segundo, porque las manías paternales respondían a la obsesión por el orden y los niños aman los ritos. Es natural que Liv Ullmann expresara su enfado al leer el libro: mi hija, vino a decir, es una escritora maravillosa, pero tiene una memoria muy selectiva. Sin querer, la actriz definió con precisión lo que es el pasado en manos de una novelista.

Estos padres, protagonistas de "un amor grande y revolucionario", transmitieron a su hija las grandes virtudes de las que hablaba Natalia Ginzburg: no el ahorro, sino la generosidad; no la prudencia, sino el coraje; no la astucia sino el amor por la verdad; no el deseo del éxito sino el de ser y de saber. Ella los admira a través del tiempo: "Estoy tratando de entender algo sobre el amor y sobre mis padres... por qué los dos, más que nada en el mundo, tenían tanto miedo a que los abandonaran". No podemos saber qué pensaríamos del libro si no estuviera dedicado a esos padres que le tocaron en suerte. Pero cada cual trabaja con el material con el que cuenta y este es un buen libro moldeado con un barro maravilloso.



Liv Ullmann abraza a Linn, en California en 1973. / GETTY



Un modelo del deportivo DeLorean de *Regreso al futuro* a la venta como NFT.

La industria del cine extiende su mercadotecnia al universo digital con productos virtuales exclusivos

# Los NFT, la nueva vía de financiación de Hollywood

DAIANE NORA, Madrid

El avance de los NFT, los llamados objetos no fungibles que, para el común de los mortales, son piezas digitales que se elaboran a partir de unos códigos que las hacen únicas, ha supuesto un cambio para la industria cinematográfica. Ya no solo se trata de ver un estreno en el salón de casa o poseer contenidos exclusivos de una película, sino que esta tecnología ahora también permite a la industria ampliar su mercadotecnia con productos virtuales exclusivos e incluso invitar a los espectadores (con dinero) a formar parte del equipo de revisión de guiones de nuevas películas, contribuir a la creación de personajes o participar en la financiación o los derechos de exhibición. Productores independientes y grandes emporios como Fox Entertainment, Universal Pictures y Metro-Goldwyn-Mayer (MGM) ya prueban suerte en este universo digital.

Los grandes de la industria del cine de Hollywood se han asociado con la plataforma Veve Digital Collectibles, una aplicación que ofrece productos coleccionables de héroes, escenarios y objetos digitales en forma de NFT, siglas de "token no fungible", es decir, archivos con certificado de propiedad y autenticidad. Los usuarios de esta plataforma pueden crear salas de exposición virtuales y comercializar sus artefactos con otros coleccionistas. Algunos de los archivos en oferta más valorados de la organización son una representación exclusiva del coche de la película *Regreso al futuro*; un logotipo de *Cazafantasmas*, y otra representación de la nave de *Star Trek*. El último gran lanzamiento de Veve fue una serie de objetos de la franquicia de *James Bond*. Stephen Bruno, director de marketing de MGM, comentó en un comunicado el lanzamiento

Mogul Productions elige por votación qué filme financian sus usuarios

El sector desarrolla en la India un proyecto a gran escala, Bolly Heroes

de estos NFT como una evolución "para satisfacer las demandas de nuestras audiencias".

Fox Entertainment también reconoció la oportunidad de negocio y en septiembre anunció la creación de un fondo de 100 millones de dólares (86 millones de euros) para crear una nueva unidad comercial y creativa: Blockchain Creative Labs, que tiene entre sus primeros proyectos crear NFT de *Krapopolis*, una serie animada de Dan Harmon (cocreador de *Rick and Morty*) que se lanzará en 2022. Por su parte, Warner ha arrancado ya la promoción de *The Matrix Resurrections*, que se estrenará en diciembre, con el lanzamiento de 100.000 NFT. Se empezarán a vender el 30 de noviembre y serán avatares de personajes a 44 euros cada uno.

Suscripción y beneficios

Bollywood, la gran industria cinematográfica india, desarrolla por su parte un proyecto a gran escala llamado Bolly Heroes, una plataforma de productos en NFT con la colaboración de diversos sellos musicales, productoras, empresas de animación y estudios de videojuegos. El 20 de septiembre hizo su primer lanzamiento con NFT *Leyendas*, ilustraciones basa-

das en escenas de películas icónicas y famosos de los últimos 50 años del cine de Bollywood.

La organización Mogul Productions, fundada en febrero, es una plataforma descentralizada de financiación de películas que ayuda a los cineastas independientes a poner en marcha proyectos. Los creadores pueden lanzar sus archivos NFT y venderlos para recoger fondos para la producción de su película. También tiene un sistema de votación para que los usuarios elijan el próximo largometraje que será financiado por la comunidad. Además, la comunidad de Mogul obtendrá el 50% de las ganancias futuras de *Terminal Station*.

Hay proyectos que utilizan este nuevo mercado digital como una especie de suscripción. Es el caso de la serie animada *Stoner Cats*, que cuenta con los actores Jane Fonda, Chris Rock y Ashton Kutcher para doblar las voces de gatos de dibujos animados. La serie, lanzada en julio, solo podrá verla quien compre uno de los felinos ilustrados en forma de NFT. Un total de 10.420 NFT de *Stoner Cats* se pusieron a la venta el 27 de julio y se agotaron en solo 35 minutos, generando más de seis millones de euros en ganancias.

También hay quién vende la propia película a través de los NFT. El director Trevor Hawkins hizo historia al ser el primero en comercializar los derechos de propiedad de su largometraje *Lotawana* en marzo, a través del mercado de NFT Opensea. Algo similar ha hecho Kevin Smith, que empezó a subastar en abril su antología de largometrajes de terror *Aquí estuvo Kilroy* a través de su página Jay and Silent Bob's Crypto Studio. Los propietarios de estos NFT ganaron los derechos de exhibir, distribuir y transmitir estas películas.